

VIERNES, 8 de febrero de 2002

El portero del Maremàgnum acusado de la muerte del ecuatoriano se entrega a la policía

Libertad bajo fianza para tres vigilantes detenidos por agredir y arrojar al mar al inmigrante

CLARA BLANCHAR | Barcelona | 8 FEB 2002

Archivado en: Ecuador Agresiones físicas Inmigrantes Política exterior Asesinatos Sudamérica Inmigración Seguridad privada Integridad personal América Migración España Delitos Relaciones exteriores Finanzas Demografía Sociedad Justicia

James Anglada, el portero del complejo de ocio Maremàgnum del puerto de Barcelona acusado de propinar una paliza y arrojar al mar al ciudadano ecuatoriano Wilson Pacheco, que murió ahogado, se entregó ayer a la policía en el aeropuerto de El Prat. Desde el pasado día 27, Anglada ha permanecido escondido en Francia y Estados Unidos, desde donde pactó su entrega con el grupo de homicidios de la policía de Barcelona. El acusado pasará hoy a disposición judicial. La juez que instruye el caso decretó ayer libertad con fianza para los otros tres vigilantes imputados.

Anglada, de 26 años, sabía que la policía le seguía la pista muy de cerca y que tarde o temprano le cogerían. 'Se sentía acorralado', afirmaron ayer fuentes policiales. La noche del miércoles, el portero del bar Caipirinha llamó al grupo de homicidios de Barcelona desde Nueva Jersey (EE UU) y pactó su entrega. A las 13.00 de ayer lo detuvieron inmediatamente después de bajar del avión, en el aeropuerto de El Prat.

Anglada huyó de Barcelona el domingo, día 27, horas después de los incidentes ocurridos en el Maremàgnum que acabaron con la muerte de Wilson Pacheco y que fueron grabados por las cámaras de la policía portuaria. Su primer destino fue Francia, donde permaneció una semana en casa de unos familiares. El lunes día 4 viajó a Estados Unidos, su país de origen, donde ha estado escondido hasta que decidió entregarse. La policía cree que en la decisión de entregarse han pesado tres factores: que su familia se encuentra en España, que estaba siendo buscado por la Interpol y el convencimiento de que podrá explicar que su actuación 'no fue malintencionada'.

El empujón a la víctima

La juez que instruye el caso, Asunción González Ferreo, decretó ayer libertad con fianza de 6.000 euros para los otros tres imputados en el caso, dos vigilantes del Maremàgnum y un portero del bar Mojito. Durante la instrucción, los tres han señalado a Anglada como la persona que empujó a la víctima al mar tras recibir la paliza.

En su resolución, la juez precisa respecto de uno de los acusados, David Gascó Argila, que no participó en la agresión pero negó auxilio a la víctima. En cambio, considera que los otros dos vigilantes, Mariano Romero Puertas y Antonio Fernando Quincoces Baz, causaron lesiones al ecuatoriano. La juez atribuye a Anglada 'la conducción [de Pacheco] hasta el borde de la pasarela, donde lo arrojó al mar'. 'El hecho de que se diera a la fuga es un indicio más de su directa implicación en el acto que llevó al ahogamiento', añade. La ampliación de la autopsia ha confirmado esta semana que la víctima murió ahogada y que el cuerpo no presenta hematomas, aunque esto no es incompatible con que recibiera una brutal paliza. El hecho de que el cuerpo fuera arrojado inmediatamente al mar y permaneciera durante horas

El portero del Maremàgnum acusado de la muerte del ecuatoriano se entrega a la policía | Edición impresa | EL PAÍS
en las frías aguas del Puerto puede explicar la ausencia de hematomas.

Anglada tiene antecedentes por agredir a un joven en 1997 en l'Hospitalet de Llobregat (Barcelona). El portero del Caipirinha fue condenado por la Audiencia de Barcelona a un año y un día de prisión pero no llegó a ingresar en la cárcel porque el tribunal dejó la pena en suspenso con la condición de no delinquir hasta 2003. El coordinador de la Asociación de Ecuatorianos de Cataluña, Javier Pedreño, lamentó ayer la decisión de la juez de poner en libertad a tres acusados 'porque hay riesgo de que abandonen el país'.

La mujer de Wilson Pacheco anunció esta semana su intención de quedarse a vivir y trabajar en España. Los tres hijos de la pareja, dos niñas de seis y cinco años y un niño de dos, llegaron el miércoles a Barcelona acompañados de su abuelo paterno. El entierro de Wilson Pacheco se celebrará, por el rito evangélico, el próximo sábado.